Una propuesta de aproximación para la medición de resiliencia a los riesgos de la vivienda para la salud. Un estudio de casos en Resistencia, 2006-2008.

Gabriela Soledad Gauto de Paz

Instituto de Investigaciones Geohistóricas -IIGHI-CONICET

gabrielagauto@yahoo.com.ar

Resumen o abstract

El principal objetivo de este ensayo es *aproximarse a una estrategia* para *medir* el nivel de resiliencia de un hogar a los riesgos de la vivienda para la salud, a partir de contabilizar la capacidad y el aporte de los recursos activos –utilizados y potencialmente utilizables- por los miembros que componen el hogar, para enfrentar una determinada situación adversa. Para ello, se partió de los datos recogidos para una investigación (años 2006 a 2008) que pretendía determinar el nivel de resiliencia de una población, de la cual se seleccionó una de las adversidades mencionadas por los entrevistados: "alimentación y gastos comunes". Para este estudio se combinaron las metodologías cualitativa y cuantitativa, para ver qué resultados producía tal combinación. Para la etapa de recolección de datos[1] se utilizaron el método Estudio de Caso Biográfico y las técnicas Observación Participante[2] e Historia de Vida; el análisis[3] fue cuantitativo a través de la *estadística inferencial o inductiva*, con el programa de computación *Infostat*. Se analizaron 2 (dos) hogares en el barrio Camalote[4], Resistencia, Chaco. Para considerar la validez de esta propuesta de aproximación para medir resiliencia, se reflexiona sobre los hogares desde sus aportes, a partir de las concepciones de resiliencia, de estrategias y recursos activos, del hogar como unidad de producción doméstica y del análisis de las historias de vida y observación participante.

Introducción

La pobreza y las consecuencias derivadas de la misma (falta de trabajo y educación, viviendas y entornos precarios e insalubres, dificultades para satisfacer las necesidades diarias, etc.) pueden constituirse en una adversidad para la población que se halla expuesta a las mismas.

[1] Realizada durante la investigación 2006/2008.
[2] Que comenzó con otro trabajo en el año 2004.
[3] Que se realiza en esta oportunidad.
[4] El nombre del barrio fue cambiado para proteger la privacidad de los entrevistados.

Diariamente muchas familias (u hogares), deben implementar estrategias para afrontarlas. Cada una de las adversidades que le toca enfrentar a un hogar puede ser similar o muy diferente a la de otro, como así también la manera de sobrellevarlo. Sin embargo en los procesos de enfrentamiento pueden hallarse elementos comunes; algunos son intrínsecos a la personalidad, otros surgen de las relaciones sociales, y otros son de carácter material.

La capacidad de hacer frente a una situación problemática y hallar en esta experiencia una oportunidad de aprendizaje y crecimiento se denomina resiliencia (Rutter, 1992; Osborn A., 1996; Suárez Ojeda, 1997; Stefan Vanistendael, 2002 y Edith Grotberg 2004). Ahora bien, la búsqueda por comprender lo que ocurre al interior de los procesos de enfrentamiento de las adversidades despierta el interés de este artículo. Las investigaciones realizadas en resiliencia detectaron elementos comunes que participan de estos procesos, principalmente características de la personalidad (Wolin y Wolin, 1999), pero cada situación es diferente, ya que la combinación de estrategias implementadas por los miembros al interior de un hogar es distinta a la de otro. Cada integrante del hogar dispone de un portafolio de recursos activos (Kaztman, 1999) que pueden ser movilizados según sean los valores, deseos y motivaciones de cada uno, ante una situación amenazadora; ahora, cuando esta circunstancia afecta al hogar en su conjunto, los esfuerzos pueden unirse para dar una respuesta.

La búsqueda por comprender esta respuesta ante una situación de amenaza en la vivienda, para poder replicar los procesos que fueron beneficiosos, conduce a este ensayo a considerar a la familia u hogar como una unidad que decide sobre el manejo de recursos (adquisición, acumulación y uso) y a asimilarlo a una unidad doméstica con una forma propia de producción (Sahlins, 1974). Donde cada integrante, a través de su capacidad, aporta todos los recursos que puede (o quiere), a la respuesta conjunta. Es importante aclarar que la adquisición, acumulación y uso de recursos no depende exclusivamente de las decisiones que tome el hogar, sino que están fuertemente condicionados por la estructuras de oportunidades (Kaztman, 1999) que brindan el Estado, el Mercado y la Sociedad.

Por último la falta de herramientas concretas, metodologías, métodos y técnicas ensayadas (y verificadas) que permitan dar cuenta de los procesos resilientes justifican la realización de este trabajo, que pretende ser un aporte que despierte la reflexión sobre los aciertos y errores que de aquí surjan. Como expresara Infante (2004:43) “uno de los aspectos centrales que define a la

segunda generación de investigadores en resiliencia (medidos de los ´90) es la búsqueda de métodos de investigación que puedan reflejar el proceso involucrado en la adaptación resiliente".

Es oportuno mencionar que este trabajo se centra en el estudio y análisis de 2 (dos) hogares con la totalidad de sus miembros, ubicados en un barrio periférico de la ciudad de Resistencia, provincia del Chaco, y que utiliza como insumos una investigación realizada durante los años 2006 a 2008, bajo el título de "Determinación del Nivel de Resiliencia de la Población con NBI a los riesgos de la vivienda para la salud. (…)[5] (Gauto, 2008) en la que se trabajó con los mismos hogares que más adelante se presentan[6].

Hechas estas aclaraciones, se exponen los objetivos e hipótesis que guiaron el desarrollo de este trabajo.

Objetivo general

1. Se plantea como objetivo principal *aproximarse a una estrategia* para *medir* el nivel de resiliencia de un hogar a partir de contabilizar la capacidad y el aporte de los recursos activos –utilizados y potencialmente utilizables- por los distintos miembros del hogar, para enfrentar una determinada situación adversa.

Objetivos particulares

1. Determinación de la capacidad de cada miembro del hogar para aportar recursos a éste según la edad. 2. Determinación de un puntaje de los recursos activos proporcionados por cada miembro al hogar. 3. Ponderación del esfuerzo de cada uno de los integrantes con respecto al/a los otro/s y hallazgo de la tendencia, en cuanto a porcentaje de recursos activos aportados al hogar y edad. 4. Realización de un análisis de correlación de las variables: capacidad de cada miembro del hogar y porcentaje de recursos activos aportados. 5. Comparación de dos hogares para enfrentar la misma adversidad. 6. Reflexión acerca de si los hogares funcionan como Unidades de Producción Doméstica. 7. Reflexión sobre las ventajas y desventajas de la metodología utilizada (combinación de métodos: cualitativo y cuantitativo) para medir el nivel de resiliencia de un hogar.

---

[5] (…) Un estudio de casos. Resistencia. Período 2006-2008". Formó parte de una Beca de Iniciación a la Investigación en la Facultad de Humanidades otorgada por la Secretaría General de Ciencia y Técnica –SGCyT- de la Universidad Nacional del Nordeste -UNNE. En adelante la denominaré *investigación 2006-2008.*

[6] Cabe aclarar que previamente a la investigación citada, a partir de agosto de 2004 y hasta abril de 2006, se participó en calidad de asistente a la representación técnica de la obra, de un programa de la Nación para construir 52 viviendas nuevas en este y otro barrio. Actividad que demandó permanecer en el barrio y en permanente contacto con las familias alrededor de 8 (ocho) horas diarias durante ese período.

Hipótesis

Se creyó necesario el planteo de varias hipótesis para orientar el estudio.

1. Cada uno de los integrantes del hogar aporta algún tipo de recurso que permite a éste enfrentar y superar las adversidades de la vida diaria. 2. Los hogares funcionan como Unidades de Producción Doméstica en cuanto a adquisición, acumulación y uso de recursos activos. 3. A mayor capacidad de aporte de recursos por edad de cada miembro, mayor es la cantidad de recursos reunidos en el hogar y menor es el esfuerzo de los integrantes. 4. La combinación de metodologías (cualitativa y cuantitativa) permite aproximarse a una medición del nivel de resiliencia de un hogar.

Metodología y fuentes

Para cumplir con los objetivos y poner a prueba las hipótesis plateadas se combinaron métodos y técnicas de las metodologías cualitativas y cuantitativas. Las principales fuentes de información fueron las entrevistas realizadas en la investigación 2006/2008 y las observaciones durante la estadía en campo previa a esa investigación y durante la misma. Para el abordaje de esta pequeña investigación se elaboró en primer lugar un marco teórico con el objeto de explicar los principales conceptos utilizados y sus relaciones, que se expone a continuación.

a) Marco teórico

Día a día en Latinoamérica familias enteras (u hogares) enfrentan un sinnúmero de adversidades, que a su paso, genera la pobreza: viviendas y entornos precarios e insalubres, dificultades para satisfacer las necesidades diarias entre otras. Según asegura Froma Walsh (2004:40) "El modo como la familia enfrente y maneje la experiencia disociadora, amortigüe el estrés y se reorganice con eficacia y siga adelante con su vida influirá en la adaptación inmediata y mediata de todos sus integrantes, así como en la supervivencia y bienestar de la unidad familiar misma". Cada respuesta dada por la familia es resultado de una estrategia, la cual podrá variar aún frente a una misma adversidad. Por otro lado, la respuesta que dé cada integrante de la familia no será igual a la de otro. Por ello es conveniente hablar de un proceso y estudiarlo no sólo a partir de la respuesta dada por la familia en su conjunto sino también a partir de cada integrante de ella. Los mecanismos de superación y adaptación no constituyen una serie de rasgos fijos sino que implican procesos multimediados que se extienden en el tiempo y la mayoría de las variantes del

estrés no son simplemente un estímulo único inmediato, sino un conjunto complejo de condiciones cambiantes con una historia pasada y un decurso futuro. (Rutter, 1987 en Walsh, 2004:37).

La reciente noción de resiliencia permite comprender que la persona o grupo de personas puede llevar adelante una estrategia de adaptación positiva, esto es, desarrollar capacidades para enfrentar y superar adversidades aún en condiciones de vulnerabilidad. Si bien actualmente en la literatura científica no hay una definición consensuada de resiliencia (Theis, 2005), Michel Manciaux, Stefan Vanistendael, Jacques Lecomte y Boris Cyrulnik (2005:22) ofrecen la siguiente: *"La resiliencia es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves"*.

En este sentido, la resiliencia, puede constituirse en un recurso para las personas y los hogares, para afrontar las más variadas situaciones de adversidad, incluidas las derivadas de su vivienda y entornos precarios. Ahora bien, durante el proceso de resiliencia los hogares implementan distintas estrategias, donde articulan recursos propios y de su entorno. Estos *recursos* son entendidos a partir de la definición que brindan Kaztman y Filgueira (1999:31) como *"todos los bienes que controla un hogar, tangibles e intangibles"*; a la vez que menciona que estos recursos (también llamados activos o capitales) pueden ser de tres tipos: *humano, social y físico*[7]. Las *estrategias* de acuerdo con Kaztman, son cada una de las formas particulares de articulación de recursos que permitirá a la familia alcanzar la meta buscada, para este caso: superación de la adversidad.

En este trabajo se considera no sólo la propuesta de recursos de este autor, sino también la que surge de los marcos de resiliencia. Así, se incorporan los "*pilares de resiliencia*"[8] (Suárez Ojeda, 2004; Wolin y Wolin, 1999 y Grotberg y Melillo y otros 2004).

De esta manera el conjunto de recursos activos considerado en esta propuesta queda conformado de la siguiente forma: *recursos activos humanos*: introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, creatividad, humor y moralidad, laboriosidad, autoestima consistente, educación y trabajo; *recursos activos sociales*: las relaciones de apoyo y protección de algún

[7] El *capital humano* se refiere a los recursos educativos y de trabajo, el *capital social*, a las relaciones interpersonales de protección, apoyos comunitarios y familiares y el *capital físico* a todos aquellos recursos materiales.

[8] La introspección, la independencia, la capacidad de relacionarse, la iniciativa, la creatividad, el humor y la moralidad, la laboriosidad y la autoestima consistente.

familiar, un adulto significativo -que puede ser de la familia o no, por ejemplo un maestro-, los amigos, los vecinos, la comunidad, la sociedad y *recursos activos físicos*: se consideran los bienes materiales, principalmente la vivienda, su infraestructura y equipamiento.

Un aspecto importante a mencionar es la decisión de tomar a la familia u hogar como unidad de análisis. Como expresa Infante (2004:41), la resiliencia depende de la interacción dinámica entre múltiples factores familiares, bioquímicos, fisiológicos, cognitivos, afectivos, biográficos, socioeconómicos, sociales y culturales. De esta manera, habrá que considerar que la familia responde como una unidad pero a partir de las respuestas de cada uno de sus miembros, las cuales se ven influidas por los valores, intenciones, deseos, motivaciones, relaciones, fortalezas y debilidades de cada uno y del hogar en su conjunto. Entonces, se analiza el hogar en su conjunto pero centrándose en las particularidades de cada miembro.

A los fines pragmáticos, se define y caracteriza a la familia[9] a partir de las dimensiones analíticas que la autora Alicia Gutiérrez (2005) señala como habitualmente asociadas a los estudios de estrategias familiares de vida: los miembros de la familia comparten la *misma unidad de residencia*; algunos miembros están vinculados por *relaciones de parentesco;* los miembros del grupo constituyen una *unidad de consumo* (con ingresos y gastos comunes), o una *unidad de funcionamiento doméstico* (ayuda mutua en numerosos aspectos de la vida cotidiana) y finalmente, puede implicar que funcionen como una *unidad de producción*.

Ese último aspecto no es menor y puede aportar a la comprensión de los procesos de resiliencia. Marshall Sahlins (1974: 92) dice que las familias son grupos domésticos con una forma de producción "con una tecnología y una división de trabajo apropiado, un objetivo económico y finalidad característicos, formas específicas de propiedad, relaciones sociales y de intercambio definidas entre las unidades productivas y contradicciones que le son del todo propias". También afirma que dentro de la unidad se toman decisiones que atienden a la satisfacción doméstica, por lo que la producción depende de las pretensiones que tenga cada unidad. Al entender a los hogares como unidades de producción doméstica podría interpretarse mejor cuál es su función, qué objetivos persiguen, qué actividades y estrategias desarrollan, qué recursos emplean y por qué.

[9] Se toma al *hogar* como *sinónimo* de *familia* y se prefiere utilizar esa primera denominación.

Otro aspecto que interesa observar en esta investigación es si a mayor capacidad (por edad[10], de cada miembro) de aporte de recursos, mayor es el número de recursos reunidos en el hogar y menor es el esfuerzo de los integrantes. Sahlins dice (1974: 103), a partir de Chayanov "cuanto mayor es la capacidad relativa de trabajo en la unidad doméstica, menos trabajan sus miembros". Chayanov compara unidades domésticas y ve diferencias y Sahlins explica que éstas se deben a que las unidades domésticas se encuentran en distintas etapas del ciclo de desarrollo familiar. En el caso de este estudio de resiliencia en los hogares, se considera que todos los integrantes del hogar participan de una forma u otra en el desarrollo de esta capacidad y en el proceso de enfrentamiento de una situación difícil, aunque sea con un mínimo aporte. En este caso la elección de la edad como una variable en función de la cual la respuesta ante una situación adversa podría ser diferente entre dos personas responde a que se pretende ponderar el grado de relación o conexiones alcanzadas con el entorno. Se estima por una cuestión metodológica (porque en la realidad esto no siempre se cumple) que si se compara un niño con una persona adulta, la segunda teóricamente tendría mayor número de relaciones que la primera y consecuentemente mayor posibilidad de captar recursos.

En este sentido para aproximarse a la medición del nivel de resiliencia de un hogar, habrá que considerar que éste podría funcionar como una *unidad de producción doméstica en cuanto a adquisición, acumulación y uso de recursos para el desarrollo y proceso de resiliencia* y que cada hogar presentará particularidades en su manera de enfrentar y superar estas circunstancias que se manifestarán a través de las estrategias y recursos que elija utilizar.

b) El lugar y los casos

Se partió de los casos elegidos en la *investigación 2006/2008* mencionada en párrafos precedentes, donde la selección del lugar y de los casos fue del tipo *no aleatorio, intencional*. El trabajo de campo se realizó en el barrio Camalote[11] ubicado al noreste de la ciudad de Resistencia (provincia del Chaco) en el que ya se tenía capital social adquirido previo al momento de la investigación, de manera que se pudiese profundizar en los temas que interesaban en esa oportunidad.

[10] Se toma la "edad" como una variable objetiva, y no otro elemento que dé cuenta de la adaptabilidad o superación de la adversidad, porque es una cuestión fácilmente observable.

[11] El nombre del barrio fue cambiado para proteger la privacidad de los entrevistados.

Para esta ocasión entonces, se tomaron los cuatro casos ya estudiados (miembros de las parejas de los hogares), a los cuales se incorporaron los demás integrantes del hogar -hijos y otros parientes-, es decir que se tomó cada hogar por completo. En total se analizaron 2 (dos) hogares. A continuación en el cuadro Nº1 se presentan los dos hogares seleccionados (conformados al momento de las entrevistas –año 2007-) con la totalidad de sus miembros y edades.

Cuadro Nº 1: Constitución de los hogares

Hogar Silvia/Pedro				**Hogar Griselda/Fede**		
Integrantes	Nombres	Edades (años)		Integrantes	Nombres	Edades (años)
Padre	Pedro[12]*	36		Padre	Fede*	37
Madre	Silvia*	36		Madre	Griselda*	31
Hijo 1	Agustín	13		Hijo 1	Leandro	15
Hijo 2	Tobías	10		Hijo 2	Guille	13
Hijo 3	Analía	5		Hijo 3	Omar	7
Sobrina de Pedro	Lorena	19		Hijo 4	Jorge	5
				Hijo 5	Álvaro	4

Fuente: Adaptado de Informe Final de Beca de Iniciación a la investigación- SGCyT-UNNE.

c) Adversidad a ser estudiada en este trabajo

Del conjunto de adversidades señaladas en las entrevistas de los cuatro casos[13], se seleccionó solamente 1 (una) - *Alimentación y gastos comunes*[14].

d) Descripción de la metodología y métodos empleados

Se prefirió combinar las metodologías cualitativa y cuantitativa, de manera de ver qué resultados producía tal combinación. Para la etapa de recolección de datos[15] se eligió la utilización del método Estudio de Caso Biográfico y las técnicas Observación Participante[16] e Historia de Vida y para la etapa de análisis[17], se optó por un análisis cuantitativo de datos a través de la *estadística inferencial o inductiva*, con el programa de computación *Infostat*.

Entonces, para cuantificar los recursos activos aportados por cada integrante al hogar para superar *la adversidad 1* y luego compararlos, se tomaron como variables todos los recursos activos que "teóricamente" utiliza una persona u hogar durante el proceso de resiliencia (recursos

[12] (*) Personas entrevistadas para el estudio de casos de la investigación 2006/2008.
[13] Alimentación y gastos comunes[13], Violencia entre los miembros, Alcoholismo, Educación en el hogar y formación en valores, Educación formal, Deportes y recreación y Vivienda y equipamiento
[14] En adelante será llamada *adversidad 1*.
[15] Que fue realizada durante la investigación 2006/2008.
[16] Que comenzó en el año 2004.
[17] Que se realiza en esta oportunidad.

activos humanos, sociales y físicos)[18] y se elaboraron escalas y tablas. El material fundamental para la realización de este trabajo fue las *entrevistas*[19] de los cuatro casos estudiados precedentemente y los datos de los miembros *no* entrevistados fueron construidos a partir de la información brindada por los que sí se entrevistaron y la observación participante.

Para medir de capacidad de aporte de recursos activos de cada miembro se tomó la variable *edad*[20] y se construyó la escala de 0 a 1 que se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. *Capacidad de aporte de recursos activos de cada miembro al hogar, de acuerdo con la edad.*

Clasificación de los miembros por edad	Puntaje asignado
-Persona adulta de 20 años o más	1,00
- Adolescente de 15 a 19 años	0,50
-Niño de 14 años o menos	0,20
Fuente: elaboración propia	

Por otro lado, con la intención de lograr captar cuántos[21] recursos activos (humanos, sociales y físicos) aporta cada miembro al hogar se construyó una escala de 0 a 2, para indicar el nivel de participación que le dio el integrante del hogar a un determinado recurso frente a la adversidad seleccionada[22], que puede apreciarse en la tabla 2.

Tabla 2. *Puntaje de participación de un recurso activo frente a una adversidad*

[18] Dentro de la variable "trabajo" se incluyen las actividades laborales continuas y las intermitentes; las que se dan en relación de dependencia y las que se hacen de forma independiente, como así también los subsidios que se reciben por desocupación (planes Jefes/as de Hogar, otorgados por el gobierno Nacional).

[19] Las entrevistas fueron realizadas a cada uno de los miembros de la pareja en sus hogares, en días y horarios separados. Duraron entre 1 (una) y 2 (dos) horas cada una y fueron grabadas; al cabo de las mismas, en gabinete, se realizó una *crónica* de la entrevista, con el objetivo de registrar algunos detalles del momento de encuentro. Otro cúmulo importante de información fue recopilado a través de la técnica de *observación participante,* durante la primera estadía en el barrio durante los años 2004 a 2006.

[20] Se estima que la persona adulta tiene la máxima posibilidad de aportar recursos, según la edad, por la experiencia de vida que tiene hasta ese momento: relaciones con personas, capacidad de conseguir trabajo, experiencia previa, entre otras. Es decir, se presume que una persona mayor a 20 años, está más familiarizada con el "manejo" de la vida cotidiana, su entorno y sus adversidades, que un niño e incluso un adolescente.

[21] Se registran aquellos recursos activos que son aportados por cada integrante factibles de ser contabilizados y todos aquellos que directa o indirectamente contribuyen/irían positivamente en el logro de enfrentamiento y superación de la adversidad en el hogar.

[22] cuando fue posible percibir que un miembro del hogar mostró que, para enfrentar y superar la adversidad 1, le dio a un recurso elevada participación, le corresponde el valor máximo de 2. Cuando no pudo apreciarse tal participación (porque demostró no haber hecho intervenir ese recurso o porque no pudo notarse) el valor que le corresponde es 0.

Nivel de Participación del recurso	Puntaje asignado
-elevada participación	2
- mediana y escasa	1
-ninguna, no se sabe o no se aprecia	0
Fuente: elaboración propia	

Se confeccionó una tabla por cada hogar con la lista de recursos activos seleccionados, para volcar el puntaje de participación de un recurso activo frente a una adversidad. Se obtuvo el Total de Recursos activos aportados por cada miembro[23] en el hogar. Para comparar, dentro de un mismo hogar, los puntajes de recursos reunidos por cada integrante, se elaboraron los gráficos de *Puntaje de recursos activos aportados al hogar (…) por cada miembro para superar la adversidad 1*. También y con el propósito de describir el comportamiento de los datos en el conjunto se recurrió a la estadística descriptiva. Se buscó obtener medidas de posición: de centralización (media aritmética y mediana) y de orden o de posición propiamente dichas (cuartiles -1° y 3°); y una de las medidas de variación o dispersión: la desviación estándar. Estos datos se muestran en tablas resúmenes, una para cada hogar. Luego, para comprender la incidencia de los aportes de los recursos de cada integrante al hogar y de relacionar esta incidencia con la capacidad de cada miembro por edad, los valores de puntajes de recursos fueron pasados a porcentajes. El valor de 100% correspondió en cada caso a la suma del total de recursos activos reunidos en el hogar para superar la adversidad 1. Con estos valores se pretendió asimismo estudiar el grado de relación y tendencia (si existía) entre las variables *porcentaje de recursos activos aportados al hogar y capacidad de cada miembro por edad*. Para ello y a partir del diagrama de dispersión obtenido de la relación anterior, se graficó la *recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión.* Con todos estos datos se elaboraron los gráficos: *Porcentaje de recursos activos aportados al hogar (…) para superar la adversidad 1, según capacidad de cada miembro por edad. Diagrama de dispersión y recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión para la relación;* y las tablas *Correlación de las variables capacidad de los miembros por edad y porcentaje de recursos activos aportados o potencialmente utilizables, para el hogar (…),* uno por cada hogar. A su vez, para obtener numéricamente el grado de relación existente (o no) entre las variables se hallaron los coeficientes de correlación de las variables a través de un análisis estadístico (Pearson, para datos sin agrupar). Finalmente, para obtener la tendencia de los dos hogares en cuanto a porcentaje de aporte de recursos por cada miembro de los hogares en

[23] o potencialmente utilizables.

relación a su capacidad por edad y comparar el comportamiento de ambos, se volcaron simultáneamente los datos de los dos hogares en el gráfico *Tendencia de los hogares en cuanto a porcentaje de aporte de recursos por cada miembro en relación a su capacidad por edad. Diagrama de dispersión y recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión para la relación.*

A continuación se colocan las tablas[24] elaboradas para "contabilizar" los recursos aportados en cada hogar), de acuerdo con los puntajes de participación elegidos[25].

Tabla 3*: Integrantes del Hogar de Silvia y Pedro. Recursos activos aportados o potencialmente utilizables.*

	Recursos ACTIVOS	Puntaje de participación de los recursos por cada integrante					
		Silvia	Pedro	Agustín	Tobías	Analía	Lorena
HUMANOS	Introspección	2	1	0	0	0	0
	Independencia	2	1	1	0	0	1
	Capacidad de relacionarse	2	2	1	0	0	1
	Iniciativa	2	1	0	0	0	0
	Humor	0	0	0	0	0	0
	Creatividad	2	2	0	0	0	0
	Moralidad	0	0	0	0	0	0
	Laboriosidad	2	2	0	0	0	1
	Autoestima consistente	1	0	0	0	0	0
	Educación	0	0	2	2	2	0
	Trabajo	2	0	0	0	0	1
	Puntaje parcial activos humanos	**15**	**9**	**4**	**2**	**2**	**4**
SOCIALES	Apoyo de algún familiar	0	0	0	0	0	0
	Apoyo de algún adulto significativo	0	0	0	0	0	0
	Apoyo de amigos	1	0	0	0	0	0
	Apoyo de vecinos	0	0	0	0	0	0
	Apoyo de comunidad	2	2	0	0	0	2
	Apoyo de sociedad	2	2	0	0	0	0
	Puntaje parcial activos sociales	**5**	**4**	**0**	**0**	**0**	**2**
FISICOS	Vivienda	1	1	1	1	0	0
	Infraestructura de la Vivienda	1	1	1	1	0	0
	Equipamiento	1	1	1	1	0	0
	Puntaje parcial activos físicos	**3**	**3**	**3**	**3**	**0**	**0**
	PUNTAJE TOTAL	**23**	**16**	**7**	**5**	**2**	**6**

Fuente: elaboración propia

Tabla 4: *Integrantes del Hogar de Griselda y Fede. Recursos activos aportados o potencialmente utilizables*

[24] Este material fue confeccionado a los fines exclusivos de desarrollo de este trabajo.

[25] Si bien esta tarea se hizo en gabinete, se creyó necesario platear preguntas que guíen el análisis para la confección de las tablas de los recursos activos aportados por cada miembro:-¿Qué recursos activos utiliza/ó para enfrentar y superar esta adversidad en el hogar? -¿Qué participación le dio al recurso elegido?

	Recursos ACTIVOS	Puntaje de participación de los recursos por cada integrante						
		Griselda	Fede	Leandro	Guille	Omar	Jorge	Álvaro
HUMANOS	Introspección	2	2	0	0	0	0	0
	Independencia	2	0	0	0	0	0	0
	Capacidad de relacionarse	2	1	1	0	0	0	0
	Iniciativa	2	1	1	0	0	0	0
	Humor	2	1	0	0	0	0	0
	Creatividad	1	0	0	0	0	0	0
	Moralidad	0	0	0	0	0	0	0
	Laboriosidad	2	2	2	2	0	0	0
	Autoestima consistente	1	1	0	0	0	0	0
	Educación	1	2	1	2	2	2	2
	Trabajo	2	2	1	0	0	0	0
	Puntaje parcial activos humanos	**17**	**12**	**6**	**4**	**2**	**0**	**2**
SOCIALES	Apoyo de algún familiar	2	1	1	1	0	0	0
	Apoyo de algún adulto significativo	0	1	1	1	0	0	0
	Apoyo de amigos	1	0	0	0	0	0	0
	Apoyo de vecinos	0	2	2	2	2	0	0
	Apoyo de comunidad	2	2	2	2	0	0	0
	Apoyo de sociedad	2	1	2	0	0	0	0
	Puntaje parcial activos sociales	**7**	**7**	**8**	**6**	**2**	**0**	**0**
FISICOS	Vivienda	1	1	1	1	1	0	0
	Infraestructura de la Vivienda	1	1	1	1	1	0	0
	Equipamiento	1	1	1	1	1	0	0
	Puntaje parcial activos físicos	**3**	**3**	**3**	**3**	**3**	**0**	**0**
	PUNTAJE TOTAL	**27**	**22**	**17**	**13**	**7**	**2**	**2**

Fuente: elaboración propia

Tabla 5. *Porcentaje de aporte de recursos activos de cada miembro sobre el total del hogar Silvia/Pedro*

Integrantes	Capacidad miembros del hogar según edad	Recursos activos aportados por cada miembro	Total de recursos activos reunidos en el hogar	% de aporte de recursos activos de cada miembro sobre el total del hogar
		(a)	(b)	a/b * 100
Silvia	**1**	**23**		**40**
Pedro	**1**	**16**		**27**
Agustín	**0,20**	**7**		**12**
Tobías	**0,20**	**5**	**59**	**8**
Analía	**0,20**	**2**		**3**
Lorena	**0,50**	**6**		**10**
Totales	**3,10**	**59**		**100***

(*) El valor de 100% corresponde a la suma del total de recursos activos reunidos en el hogar para superar la adversidad 1.

Fuente: elaboración propia

Tabla 6. *Porcentaje de aporte de recursos activos de cada miembro sobre el total del hogar Griselda/Fede*

Integrantes	Capacidad miembros del hogar según edad	Recursos activos aportados por cada miembro	Total de recursos activos reunidos en el hogar	% de aporte de recursos activos de cada miembro sobre el total del hogar
		(a)	(b)	a/b * 100
Griselda	1	27		**30**
Fede	1	22		**24**
Leandro	0,50	17		**20**
Guille	0,20	13	90	**14**
Omar	0,20	7		**8**
Jorge	0,20	2		**2**
Álvaro	0,20	2		**2**
Totales	3,30	90		**100***

(*) El valor de 100% corresponde a la suma del total de recursos activos reunidos en el hogar para superar la adversidad 1.

Fuente: elaboración propia

Hallazgos

En esta sección, se elaboraron gráficos y tablas para facilitar la interpretación de los principales hallazgos.

a) Principales hallazgos de cada hogar

Hallazgos del 1° Caso: Hogar Silvia/Pedro

Con el objeto de comparar, dentro del hogar, los puntajes de recursos reunidos por cada integrante, se elaboró el gráfico 1.

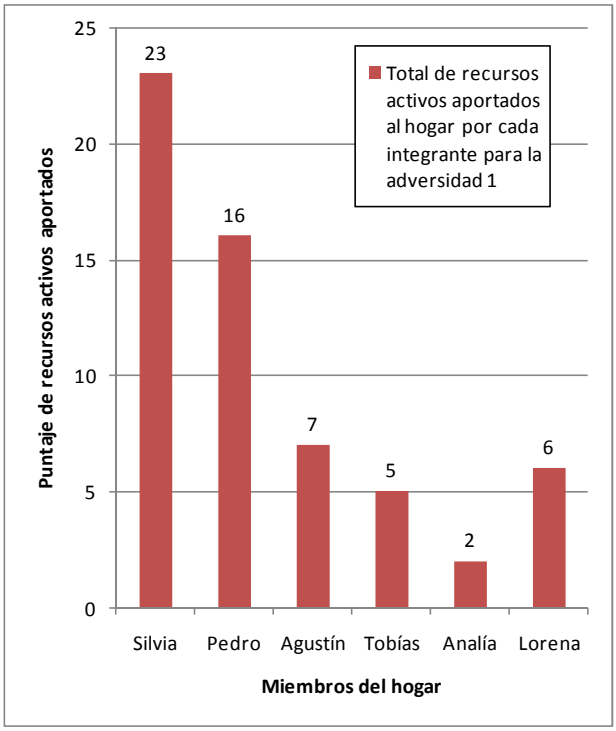


Gráfico 1. *Puntaje de recursos activos aportados al hogar Silvia/Pedro por cada miembro para superar la adversidad 1.*

El gráfico realizado muestra que todos los miembros intervienen aunque sea con mínimos aportes y que los datos se reúnen en torno a dos grupos. Por un lado, están Silvia y Pedro, que son los integrantes que aportan mayor cantidad de recursos activos al hogar; y por otro, están los restantes cuatro integrantes que hacen un nivel de aportes parecidos entre ellos.

También puede apreciarse que Silvia supera a su cónyuge en número de recursos aportados. Esta diferencia puede deberse a que Silvia tiene varios trabajos rentados mensualmente y es beneficiaria del subsidio de la Nación Plan Jefes/as de Hogar; mientras que Pedro tiene trabajos intermitentes y muchas veces está desocupado y además por los recursos activos humanos con los que cuenta, características que fueron demostradas frente a varias situaciones que debió superar a lo largo de su historia de vida. Por otro lado, Silvia, demuestra y también lo menciona, que el gran motor de sus acciones es el amor por sus hijos. La actitud de laboriosidad se considera que también proviene de esta misma fuente. Desde que tiene hijos, asegura haberse sentido siempre el único sostén del hogar, sobre todo para enfrentar la adversidad 1, aquí considerada. Por su parte, Pedro, cuenta con dos recursos activos humanos importantes: la capacidad de relacionarse y la laboriosidad. La primera habilidad puede notarse en su historia de vida donde relata todas las actividades que realizó, laborales principalmente, cuando estuvo en la cárcel y ser delegado del

barrio en el que viven actualmente. La segunda, en el empeño que expresó haber demostrado en sus empleos.

Otro de los aspectos a observar en este hogar es el activo educación. Los tres hijos de la pareja van a la escuela. Esto es posible porque entre los dos cónyuges principalmente logran reunir los recursos activos necesarios para superar la adversidad de alimentación y gastos comunes. Sin embargo para esta adversidad se los consideró como recursos activos que aportaban los niños, ya que esa es una estrategia del hogar para que éstos logren acumularlo y en el "futuro" colaboraren en la superación de esta adversidad.

Uno más de los importantes recursos activos con los que cuenta el hogar es el social, que a través de las relaciones que entablan Silvia y Pedro reciben apoyo de la comunidad y de la sociedad[26].

Dentro de los recursos activos físicos se consideró la vivienda; por la infraestructura y equipamientos adecuados para el desarrollo de las actividades que involucra la alimentación de los integrantes.

Por último y retomando el gráfico, puede apreciarse que si se considera la cantidad de recursos activos aportados al hogar por los restantes cuatro integrantes podría inferirse que éstos son niños que van a la escuela y no trabajan. Sin embargo dentro de este grupo se encuentra Lorena, sobrina de Pedro; Lorena además de no asistir a la escuela, trabaja; pero (de acuerdo con los relatos de Silvia) no aporta dinero al hogar y no se muestra muy colaboradora con las distintas actividades, por lo cual se considera que aporta menos recursos que Agustín (hijo mayor de Silvia).

La tabla 7, brinda algunos elementos más para interpretar la incidencia que tiene en el hogar el aporte de los recursos activos realizado por cada miembro.

Tabla 7. *Recursos activos aportados al hogar Silvia/Pedro para superar la adversidad 1.*

Estadística descriptiva

Resumen	Puntaje rec act aport
n	6,00
Media	9,83
D.E.	7,99
Mín	2,00
Máx	23,00
Mediana	6,50
Q1	5,00
Q3	16,00

Descripción

A partir de los datos arrojados en la tabla es posible mencionar que:

- el promedio de recursos aportados al hogar por persona es de casi 10;
- el 68% de los miembros del hogar aporta entre 2 y 18 recursos;
- el 75% aporta más de 5 recursos y sólo el 25% más de 16;
- el valor que divide en dos partes iguales el conjunto de datos es el 6,5; por lo tanto 3 miembros aportan más de (aproximadamente) 6 recursos y el restante 50%, menos de 6.

[26] El comedor del barrio, del cual cada día reciben la comida preparada, las posibilidades de empleo a las que accede Silvia y la ayuda que recibe como subsidio.

Algunas consideraciones con respecto a estos resultados.

Por un lado, si el valor promedio es de 10 recursos por persona, esto daría a pensar que gran parte de los integrantes aporta esta cantidad; sin embargo, el caso, dice otra cosa muy distinta. Puede apreciarse esto en el gráfico 1. Esta situación también puede advertirse al considerar el valor de la desviación estándar. Este valor es de casi 8 recursos, y es muy grande si se considera que solo se han tenido en cuenta seis muestras y que el menor puntaje de recursos es de 2 y el mayor de 23. Como valioso, esta tabla arroja idea de cuán disperso y desparejo es el aporte de recursos activos de los distintos miembros. Sin embargo el valor promedio se aleja considerablemente de la realidad.

Luego, para comprender la incidencia de los aportes de los recursos de cada integrante al hogar y con el fin de verificar si existe una correlación entre esta *incidencia* y la *capacidad* de cada miembro por edad, los valores de puntajes de recursos fueron pasados a porcentajes y se elaboró el gráfico 2. Asimismo se pretendió estudiar la tendencia (si existía) de la relación entre las 2 variables.

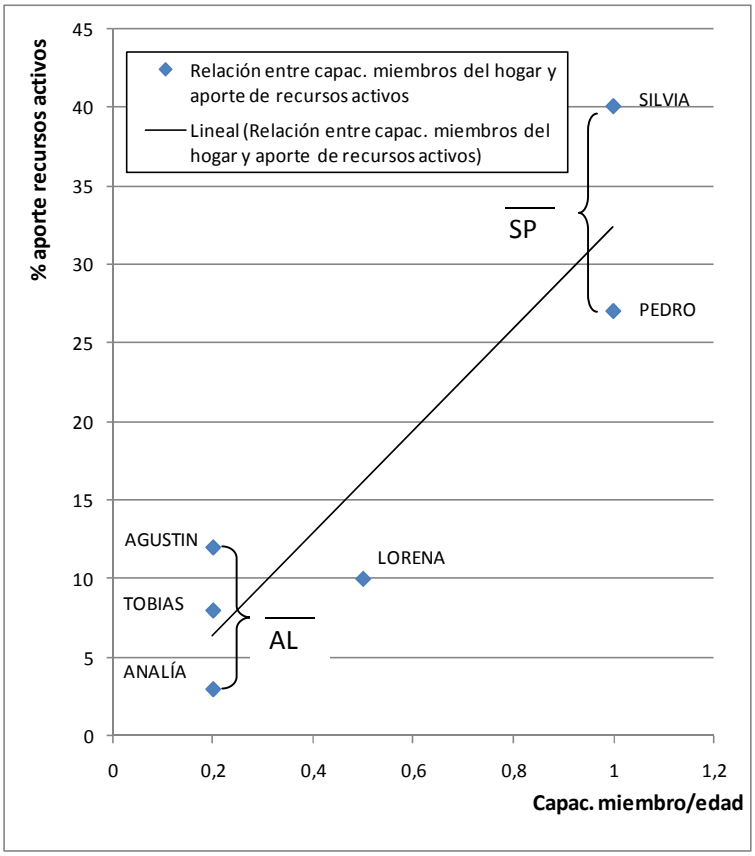


Gráfico 2. *Porcentaje de recursos activos aportados al hogar Silvia/Pedro para superar la adversidad 1, según capacidad de cada miembro por edad. Diagrama de dispersión y recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión para la relación.*

En el gráfico puede apreciarse el alto porcentaje de recursos activos aportados por los miembros del hogar con mayor capacidad según edad, sobre el total de los recursos conseguidos por todo el hogar. Es posible observar una tendencia de aumento en el porcentaje de aporte de recursos

activos a medida que aumenta la capacidad del integrante. Sin embargo, puede verse también que el segmento SP refleja un mayor esfuerzo del integrante Silvia sobre Pedro, que a igual capacidad que éste consigue mayor cantidad de recursos activos para el hogar.

Otro elemento a considerar es que mientras Silvia, con la máxima capacidad de obtención de recursos (1,00 –uno-) consigue el 40% de los recursos totales del hogar, Lorena con la mitad de la capacidad (0,50), no aporta ni el 20% del total de los recursos del hogar; apenas supera el 10%.

Ligada a la observación anterior, puede verse en el segmento AL, la escasa distancia existente (2%) entre el porcentaje de recursos aportados al hogar por Lorena y Agustín. Éste último, con menos de la mitad de la capacidad de aporte según la tabla confeccionada por edad, supera a Lorena en porcentaje de aporte de recursos activos al hogar.

Se realizó un análisis de correlación estadístico (Pearson) en tabla 8, con el objetivo de conocer cuál es el valor de esta correlación.

Tabla 8. *Correlación de las variables capacidad de los miembros por edad y porcentaje de recursos activos aportados o potencialmente utilizables, para el hogar Silvia/Pedro*

Coeficientes de correlación *Correlación de Pearson:coeficientes\probabilidades*

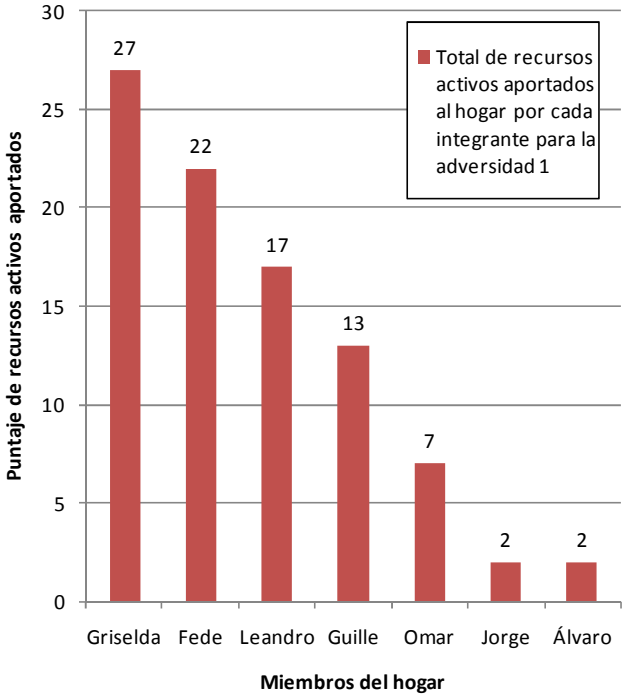
	Capac. miembro/edad	% aporte rec activos
Capac. miembro/edad	1,00	0,01
% aporte rec activos	0,91	1,00

A partir de esta tabla de resultados se interpreta que existe una alta correlación entre la capacidad de los miembros del hogar según edad y el porcentaje de recursos activos aportados al hogar por cada miembro para superar esta adversidad, ya que el coeficiente de correlación *r* es de 0,92. De esta observación podría inferirse entonces, que el porcentaje de recursos activos a aportar o potencialmente utilizables en el hogar, dependería de la edad de cada uno de los miembros.

Hallazgos 2° Caso: Hogar Griselda/Fede

En este segundo caso, se realizan los mismos pasos que con el caso de Silvia/Pedro.

Gráfico 3. *Puntaje de recursos activos aportados al hogar Griselda/Fede por cada miembro para superar la adversidad 1.*



Puede observarse que no queda ningún integrante del hogar sin participar en el aporte de recursos activos para enfrentar la adversidad 1., pero en este hogar el aporte es más escalonado. el comedor del barrio, del cual cada día reciben la comida preparada, las posibilidades de empleo a las que accede Silvia y la ayuda que recibe como subsidio.

Griselda, Fede, Leandro y Guille son los que más recursos aportan. Sin embargo, entre estos cuatro integrantes hay diferencias en los puntajes. Griselda, supera a su cónyuge y éste a Leandro, que también supera a Guille.

El caso de Griselda es parecido al de Silvia (1° caso), ya que ella es la que logra reunir mayor cantidad de recursos para superar la adversidad 1; lo que guarda relación con de sus principales inquietudes que es mantener el hogar "unido", "todos los hijos bajo un mismo techo".

El inferior aporte de Fede para la adversidad 1, con respecto a Griselda, se debe posiblemente a que éste es muy tímido, le cuesta relacionarse; a pesar de ello y gracias a su laboriosidad y a la educación formal recibida (hasta nivel terciario), logra trabajar de su oficio de albañil (trabajó como panadero, y mecánico).

La capacidad para relacionarse de Griselda, la ayudó (junto a Fede), a acumular activos sociales para el hogar ya que se unieron al movimiento de desocupados del barrio y así consiguieron acceder a una vivienda nueva y utilizar el comedor del barrio diariamente.

El importante puntaje de recursos activos alcanzado por Leandro se debe tal vez a que como es el hijo mayor de Griselda, la ha acompañado y ha padecido junto a ella muchos de los momentos difíciles que le tocaron vivir. Por tal motivo, podría interpretarse que le parece importante

colaborar con su madre y el hogar para superar esta adversidad; con esta intención ayuda a Griselda en la venta de productos cosméticos de “cartilla” y es beneficiario del un subsidio de la Nación (Plan Jefes/as de Hogar). Por su parte Guille, acumula el activo educación, a diferencia de Leandro que abandonó la escuela. Los restantes tres hijos, son los que menos aportan; acumulan activos educación y no trabajan. Se bien se lo incluyó como activo, no fue manifestado por Griselda ni Fede que ésta sea una estrategia del hogar para acumular activos.

Para terminar, es importante mencionar que la vivienda nueva que poseen, constituye un recurso activo físico con el que cuenta el hogar para enfrentar la adversidad 1; ya que a través de su infraestructura y equipamiento pueden realizar algunas (porque la mayor parte de las comidas provienen del comedor del barrio) de las actividades de alimentación.

A continuación se elaboró la tabla 9.

Tabla 9. *Recursos activos aportados al hogar Griselda/Fede para superar la adversidad 1.*

Estadística descriptiva

Resumen	Puntaje rec act apor
n	7,00
Media	12,86
D.E.	9,75
Mín	2,00
Máx	27,00
Mediana	13,00
Q1	2,00
Q3	22,00

Descripción

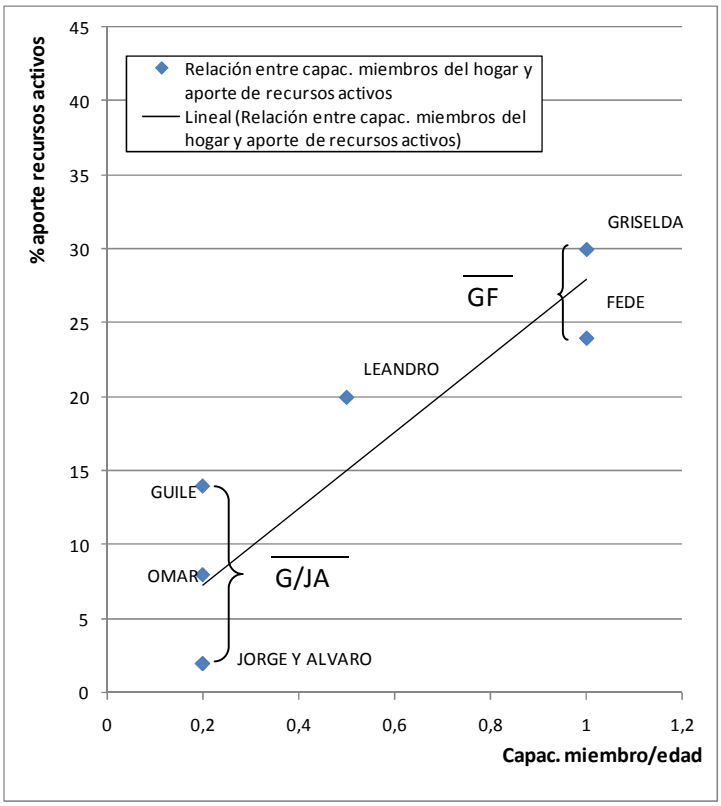
A partir de los datos arrojados en la tabla es posible mencionar que:

- el promedio de recursos aportados al hogar por persona es de casi 13;
- el 68% de los miembros del hogar aporta entre 3 y 22 recursos;
- el 75% aporta más de 2 recursos y sólo el 25% más de 22;
- el valor que divide en dos partes iguales el conjunto de datos es el 13; por lo tanto 1 integrante aporta 13 recursos y de los restantes 6, hay 3 miembros aportan más de 13 recursos y 3 que aportan menos.

En este hogar, el promedio de recursos aportados por los integrantes es de 13; superior al caso anterior que era de casi 10; posiblemente se deba a que hay mayor participación de todos los integrantes en la superación de la adversidad 1. Sin embargo la diferencia entre la media aritmética y entre el mayor y el menor aporte es bastante grande, de casi 10 recursos; en el caso del Silvia/Pedro era de casi 8; por lo que se entiende que los datos están menos concentrados con respecto al promedio. También se interpreta que sólo un 25% participa con 22 o más recursos.

Posteriormente y como en el caso anterior, se elaboró el gráfico 4.

Gráfico 4. *Capacidad de cada miembro del hogar Griselda/Fede según valor por edad y porcentaje de recursos activos aportados al hogar para superar la adversidad 1. Diagrama de dispersión y recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión para la relación.*



Al igual que en el caso anterior, puede verse que el segmento GF refleja un mayor esfuerzo del integrante Griselda sobre Fede, que a igual capacidad que su cónyuge consigue mayor cantidad de recursos activos para el hogar. Otro elemento a mencionar es la importante diferencia de porcentaje de obtención de recursos activos entre miembros con igual capacidad. Esto puede observarse en el segmento G J/A donde Guille con igual capacidad que sus restantes tres hermanos los supera considerablemente. Esto podría explicarse porque Guille logra reunir mayor cantidad de recursos activos humanos y sociales que sus tres hermanos menores; a su vez Omar, supera por este mismo motivo a Jorge y a Álvaro. Desde este punto de vista, podría interpretarse que hay diferentes esfuerzos entre los cuatro hermanos. Otra situación que llama la atención en el gráfico, es que Leandro con la mitad de la capacidad según edad que Fede, logra reunir un 20% de recursos, muy próximo a Fede que alcanza un 24%. Bajo estas circunstancias puede apreciarse el esfuerzo de Leandro.

A continuación se muestra un análisis de correlación estadístico entre las dos variables consideradas.

Tabla 10. *Correlación de las variables capacidad de los miembros por edad y porcentaje de recursos activos aportados o potencialmente utilizables, para el hogar Griselda/Fede*

Coeficientes de correlación *Correlacion de Pearson:coeficientes\probabilidades*

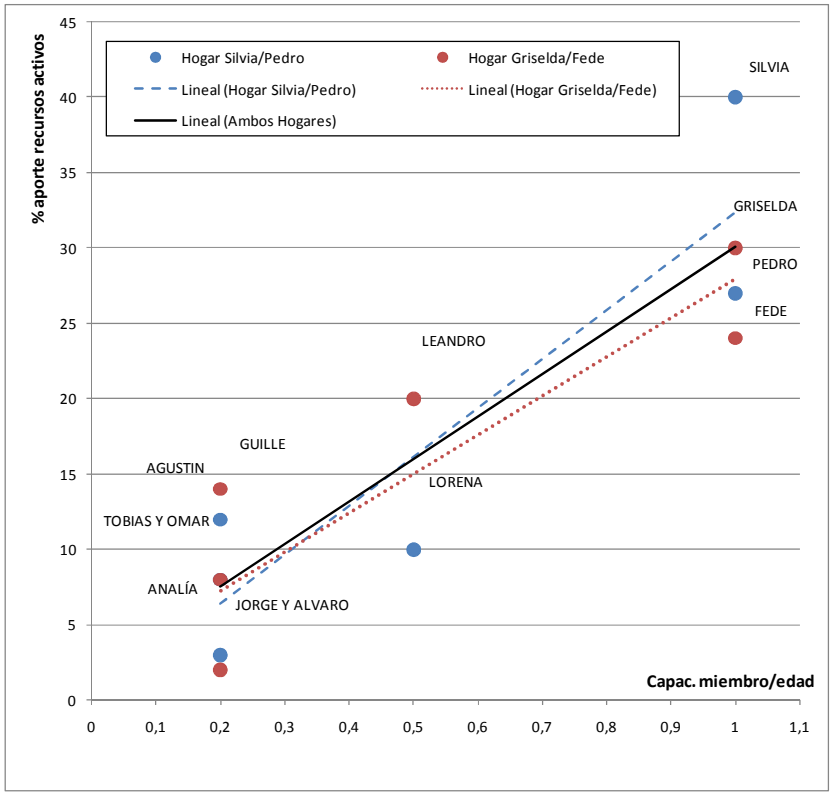
	Capac. miembro/hogar	% aporte rec activos
Capac. miembro/hogar	1,00	0,01
% aporte rec activos	0,89	1,00

A partir de esta tabla de resultados se interpreta que existe una alta correlación entre la capacidad de los miembros del hogar según edad y el porcentaje de recursos activos aportados al hogar por cada miembro para superar esta adversidad, ya que el coeficiente de correlación *r* es de 0,90. Al igual que en caso del hogar de Silvia y Fede, la cantidad de recursos que logre reunir el hogar, estaría supeditado a la edad de cada uno de los integrantes.

b) Principales hallazgos en ambos hogares

En esta sección, se compara el comportamiento de los dos hogares.

Gráfico 5. *Tendencia de los hogares en cuanto a porcentaje de aporte de recursos por cada miembro en relación a su capacidad por edad. Diagrama de dispersión y recta de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión para la relación.*



En este gráfico se aprecia en primer término, que todos los integrantes de cada hogar contribuyen con algún porcentaje de recursos a la superación de la adversidad.

Con estos aportes, se generaron tres conjuntos de datos. El primero de izquierda a derecha, está conformado por los niños de entre 4 y 13 años; el segundo por los adolecentes de 15 y 19 años; y

el tercero por las parejas de ambos hogares de entre 31 y 37 años. En segundo término se observa, por un lado, que integrantes con mayor capacidad por edad logran aportar muchos más recursos que el conjunto de aquellos con menor capacidad; por lo que puede inferirse relación entre edad y capacidad; por otro, marcadas diferencias en los aportes entre miembros de igual capacidad y, similares aportes, ante diferentes capacidades. Esto ocurría entre los miembros Agustín y Lorena del hogar Silvia/Pedro y Leandro y Fede del hogar Griselda/Fede. Al cabo de estas observaciones se considera que, si bien existe una alta correlación en los dos hogares en cuanto a capacidad de los miembros del hogar según edad y aporte de recursos al mismo, la variable *edad* no es determinante del porcentaje de recursos obtenidos en el hogar porque intervienen otros factores que se explicarán más adelante. En tercer término, al comparar los dos hogares puede apreciarse que mientras el hogar de Silvia/Pedro alcanza una capacidad total de 3,10 y logra reunir un puntaje total de 59 recursos; el hogar de Griselda/Fede con una capacidad de 3,30, reúne un puntaje total de 90 recursos. De aquí, puede interpretarse que el hogar de Griselda/Fede al tener mayor capacidad que el primero, logra reunir mayor cantidad de recursos activos que éste y por lo tanto pareciera ser que se esfuerzan menos sus miembros (al menos los miembros de la pareja). En el gráfico se aprecia que Griselda se esfuerza menos que Silvia y Fede menos que Pedro; pero Leandro se esfuerza más que Lorena y Agustín más que todos los niños. Por lo que podría inferirse que si bien a mayor capacidad de los miembros por edad de un hogar, logra reunirse mayor cantidad de recursos, el esfuerzo de todos los integrantes no disminuye de manera pareja; es como si se equilibraran los esfuerzos: mientras unos se esfuerzan menos, otros deben esforzarse más.

Cada una de las observaciones realizadas precedentemente, llevan a pensar que evidentemente cada hogar funciona como una Unidad de Producción Doméstica. Frente a la misma adversidad, emplean estrategias diferentes. Tienen su propia división de trabajo y actividades y objetivos diferentes en cuanto a obtención, acumulación y uso de recursos y tipo de relación con el barrio, la comunidad y la sociedad.

c) Algunos hallazgos sobre la metodología utilizada para aproximarse a una estrategia de medición de la resiliencia

Con respecto a la metodología utilizada es importante mencionar que resultó muy provechoso combinar metodología cualitativa con cuantitativa, ya que ambas fueron de utilidad. En este caso

particular se ha intentando hacer una (difícil) “división” entre las metodologías utilizadas y la combinación de éstas vino dada por la manera en que se obtuvieron los datos y por la forma en que se los analizó.

El primer inconveniente hallado tiene que ver con la manera de producir los datos. En primer lugar, hubiera sido más apropiado hacer mayor número de entrevistas a los casos seleccionados; con el objetivo de abarcar más temas que posibilitarían conocer en mayor profundidad a los entrevistados. En segundo lugar, las entrevistas fueron realizadas a solamente dos miembros de cada hogar y a partir de su relato se pretendió deducir los aportes del resto de los integrantes del hogar, lo cual dio una visión incompleta de la realidad. En este caso, la observación participante realizada en varias oportunidades fue de una ayuda enorme para reconstruir las estrategias empleadas en cada hogar en particular. Se destaca la importancia de entrevistar a cada uno de los integrantes que participarán del análisis, varias veces y el empleo de la técnica observación participante.

Como para la etapa de análisis se pretendía “cuantificar” los datos cualitativos producidos, para así poder ponderarlos y luego compararlos, se recurrió a asignar un puntaje de capacidad a cada miembro según la edad y para cuantificar los recursos activos aportados otro puntaje que tuviera en cuenta la participación de cada recurso en la tarea de superación de la adversidad 1; luego se hizo uso de la estadística inferencial.

En cuanto a los puntajes asignados, podría decirse que resultaron útiles y prácticos de utilizar; permitieron contabilizar y comparar. Sin embargo, durante el análisis e interpretación de los datos la estrategia de asociar la capacidad de los miembros con la edad de los mismos, no resultó totalmente adecuada a estos fines. Se encontraron dificultades para comparar las capacidades de los miembros de 14 años o menos en cuanto a porcentaje de aporte de recursos activos. Pareciera ser que las divisiones resultaron ser muy pocas, porque entre los aportes de recursos activos que puede hacer un niño de 4 y otro de 14 hay mucha diferencia.

En lo que respecta a la escala asignada para comprender el uso que cada integrante le dio a los distintos recursos para superar la adversidad 1, se estima que la elección de contabilizarlos según el nivel de participación de los mismos fue adecuada. Porque permitió visualizar y contabilizar los recursos utilizados interpretando que existía un criterio en la decisión. A pesar de ello, se juzga que al utilizar la misma escala de puntajes para contabilizar recursos de distintos tipos (humanos, sociales y físicos) que no tenían igual cantidad de variables adentro, podía llegarse a

interpretar (sin que ello fuera el objetivo) que los recursos activos humanos eran más importantes en este trabajo que los sociales y que los físicos sucesivamente.

Siguiendo con las apreciaciones sobre la etapa de análisis cabe mencionar lo siguiente.

Por un lado, los gráficos elaborados con barras, los diagramas de dispersión, las rectas de los mínimos cuadrados y las tablas construidas, resultaron ser herramientas muy valiosas. Éstas, permitieron contabilizar los datos cualitativos, comprender el comportamiento de los mismos en el conjunto (el hogar) y compararlos entre los distintos integrantes y luego entre dos hogares; podría decirse que permitieron "visualizar" las estrategias de los hogares para enfrentar y superar la adversidad 1; es decir que sirvieron de "complemento" de las observaciones cualitativas.

Con el fin de verificar si existía una correlación entre las variables *porcentaje de recursos activos aportados al hogar y capacidad de cada miembro por edad* y estudiar la tendencia (si existía) de la tal relación, los diagramas de dispersión y las rectas de los mínimos cuadrados, ajuste o regresión, fueron de gran utilidad y ya que permitieron alcanzar el objetivo. El coeficiente de correlación (r) de Pearson, fue igualmente útil ya que sirvió de complemento de esta información permitiendo verificar el valor de la correlación manifestada por la recta en el gráfico antes mencionado.

Algunos valores de las tablas generadas por la estadística descriptiva fueron útiles y otros no tanto. Por ejemplo, la media aritmética, la mediana y el cuartil 1°, no fueron de mucha utilidad, ya que el número de observaciones era muy escaso; sí en cambio fueron más útiles el cuartil 3° y la desviación estándar.

En este trabajo la etapa de interpretación resultó ser la más difícil; ya que ante la evidencia de datos cuantitativos debió hacerse una interpretación bastante cualitativa, de manera de no dejar de lado las intenciones, las decisiones, las posibilidades, de cada miembro y del hogar, al momento de utilizar tal o cual recurso. Justamente, porque el objetivo principal de este trabajo es *aproximarse a una estrategia para medir una capacidad de enfrentamiento y superación de una adversidad en el hogar, por medio del aporte de recursos tangibles e intangibles de cada uno de los integrantes.*

Discusión

En la sección de resultados surgieron algunas cuestiones valiosas que merecen ser destacadas y reflexionadas en esta parte.

En ambos hogares se notó que todos los integrantes lograban contribuir, aunque sea con un mínimo aporte, a la superación de la adversidad *alimentación y gastos comunes*. Esto puede ser entendido, como que no ocurre de manera casual, sino causada por las acciones y decisiones llevadas a cabo por cada hogar; por cuestiones internas, que tienen que ver con el funcionamiento, los deseos, las posibilidades y las limitaciones de cada unidad. Cada pareja entrevistada, llega a constituir el hogar analizado con una carga importante de experiencias previas, adquiridas a lo largo de la vida de cada uno.

Éstas, que para cada caso fueron experimentadas de manera diferente por cada uno de los entrevistados, fueron en algunos casos, circunstancias superadas y en otros no. Lo que lleva a pensar que los distintos procesos de resiliencia vividos anteriormente, sirvieron de "base" para el nuevo hogar. En este sentido, la explicación del por qué cada integrante logra aportar de alguna manera, puede orientarse a partir de comprender *cómo fue el proceso de resiliencia* de cada uno de los cónyuges, que son los que en definitiva marcan las pautas de funcionamiento interno del hogar. Estos procesos, influirían en las motivaciones de los demás integrantes para participar (o no) en la superación de una adversidad en el hogar.

Por otro lado, se halló una relación positiva entre la edad de los miembros y la cantidad de recursos aportados por éstos. Sin embargo la variable edad no se interpreta como una determinante.

Ante estas situaciones, cabe preguntarse ¿qué ocurre que a igual capacidad hay diferencias en cuanto al porcentaje de recursos activos aportados al hogar? o ¿por qué miembros con menor capacidad, alcanzan (o superan) a los de mayor? De una parte, las respuestas a estas preguntas podrían hallarse a partir de un estudio profundo y minucioso[27] donde se comparen los distintos tipos de recursos activos (humanos, sociales y físicos) obtenidos por cada uno de estos miembros del hogar; pero no sólo eso, sino también donde se busque interpretar las raíces (motivaciones, deseos, valores) de los comportamientos de cada miembro (en cuanto a aporte de recursos activos), y las estrategias de cada hogar. De otra, en la revisión y reflexión de las escalas capacidad asignadas a cada edad.

En lo que respecta a la relación capacidad del hogar y porcentaje de aporte, se halló que, no siempre a mayor capacidad de los miembros por edad, hay una disminución de esfuerzos de todos

[27] Tarea que no fue realizada en este trabajo.

los integrantes, como había sido observado por Sahlins a partir de Chayanov. En este caso, si bien podría decirse que los miembros de la pareja del hogar Grisleda/Fede se esforzaron menos que los de la pareja del otro hogar, no disminuyó el esfuerzo de todos por igual. Lo que refleja que el análisis no puede interpretarse aisladamente de los valores y motivaciones de cada uno de los integrantes, por lo que se considera *fundamental* conocer la *trayectoria* de cada miembro en el hogar.

Por último, también se encontró que sería conveniente pensar que los hogares efectivamente funcionan como una Unidad de Producción Doméstica, lo que sería muy útil para entender de qué variables depende el nivel de resiliencia de un hogar: cuáles son los objetivos de la unidad, qué miembros participan del enfrentamiento de la adversidad, cuál es la actividad que lleva a cabo cada uno, cómo es la relación con el barrio, con los vecinos, etc. Lo importante es saber que cada hogar tomará sus propias decisiones sin olvidar que estará influido por situaciones "externas" al mismo.

Con respecto a la *metodología* utilizada (cualitativa y cuantitativa), cada una de las dos aportó un conjunto de datos de valioso interés y se considera vital hallar la manera apropiada de "combinación", de ello depende la "calidad" de la investigación.

En este sentido, se piensa que si se pretende hallar la manera más adecuada para "medir" la capacidad de un hogar para enfrentar una situación difícil, el esfuerzo de *cuantificar* para luego *interpretar*, debe realizarse. Porque puede darse el caso de hogares que reúnan gran cantidad de recursos activos para enfrentar alguna situación (que daría un alto nivel de resiliencia), sin embargo es decisión de cada integrante y del conjunto el uso que se les dará.

La estrategia de asociar la capacidad de los miembros con la edad de los mismos, no estuvo completa. Para trabajos próximos se recomienda hacer más de tres divisiones, con el objetivo de poder comparar más equitativamente el aporte de recursos de los miembros.

Se encontró muy útil contabilizar los recursos bajo el criterio de participación que cada miembro le daba; sin embargo esto debe ir acompañado de una buena observación participante, para verificar el aporte de cada recurso. La realización de cuadros, tablas y gráficos resultaron útiles para contabilizar los recursos activos del hogar y representar los recursos altamente intangibles de un hogar.

Se estima que las entrevistas son de gran valor, pero sobre todo la técnica de observación participante se considera la más fundamental. Porque justamente esta técnica permite "captar" los

recursos intangibles de una manera más acertada, los cuales son en todo caso el "cerebro", el "motor", de las estrategias de un hogar.

A modo de reflexión importante para futuras investigaciones que pretendan medir el nivel de resiliencia de un hogar, se rescata la importancia de un trabajo de campo prolongado con los hogares y en el barrio a estudiar y sobre todo poner el foco en el uso que se hace de los recursos activos disponibles; porque no sólo la oportunidad y luego la disponibilidad son importantes, las intenciones, motivaciones, deseos y decisiones, son las que realmente van a resolver la captación y utilización (o no) de un recurso o de otro. Por otro lado, la necesidad de hallar una manera de contabilizarlos, también es vital; ya que deben crearse herramientas útiles para generar información que permita a los organismos gubernamentales generar políticas públicas orientadas a mejorar la calidad de vida de las personas.

Bibliografía citada

1. Gauto, Gabriela S. 2008. "Determinación del Nivel de Resiliencia de la población con NBI a los riesgos de la vivienda para la salud. Un estudio de casos. Resistencia. Período 2006-2008". Informe Final de Beca de Iniciación a la Investigación, 2005-2007. Resistencia, Chaco, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste. 102p.
2. ---------- (comp.) 2006. *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. 1ª ed. en español, Editorial Gedisa S.A., Barcelona, 391p.
3. Gutiérrez, Alicia. 2005. *Pobre', como siempre… Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor. Córdoba, Argentina. 448p.
4. Infante, Francisca. 2004. "La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente". Capítulo 1. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (compiladores) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, 1ª ed, 3ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. pp. 31-53
5. Kaztman, Rubén (coord.) 1999. *Activos y Estructuras de oportunidades. Estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. LC/MVD/R. 180*. UN/CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay. 357p.
6. Manciaux, Michel; Vanistendael, Stefan; Lecomte, Jacques y Cyrulnik, Boris. 2005. La resiliencia: estado de la cuestión, en Michel Manciaux (compilador). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. 1ª reimpresión, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A., pp.17-27

7. Melillo, Aldo; Estamatti, Mirta y Cuestas, Alicia. 2004. “Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia”. Capítulo 4. En Aldo Melillo y Néstor Suárez Ojeda (compiladores) *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, 1ª ed, 3ª reimp., Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós SAICF. pp. 83-102
8. Sahlins, Marshall. 1983. *Economía de la edad de piedra*. 2ª ed., Madrid, España, Editorial Akal Editor. Pp 339.
9. Suárez Ojeda, Elbio Néstor. 2004. “Perfil del niño resiliente”. En Suárez Ojeda, Elbio Néstor, Munist, Mabel y Rodríguez Daniel (compiladores*). Seminario Internacional sobre aplicación del concepto de resiliencia en proyectos sociales.* Departamento de Salud Comunitaria, Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia –CIER- Universidad Nacional de Lanús –UNLA-, Fundación Bernard Van Leer. 2ª ed. Buenos Aires, Argentina. Ediciones de la UNLA. pp. 23-31
10. Theis, Amandine. 2005. “La resiliencia en la literatura científica”. En Michel Manciaux (compilador). *La resiliencia: resistir y rehacerse.* 1ª reimpresión, Barcelona, España, Editorial Gedisa S.A.. pp. 45-59.
11. Walsh, Froma. 2004. *Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento*. 1ª ed., Buenos Aires, Amorrotu, 448p.
12. Wolin, Sybil; Wolin, Steven. 1999. Frame Concepts [en línea]. *Project Resilience*. [citado 02 de julio de 2007]. Disponible en World Wide Web:http://projectresilience.com/framesconcepts.html